

92 Carlos (460) III : 394.4 (649.1) "1787"

860-1 Santos, Antonio Miguel de los 7

4

VEXAMEN

Á LA REAL SOCIEDAD

De Amigos del Pais de Tenerife,

Y SU DEFENSA

pór el

Dr. D. ANTONIO MIGUEL DE LOS SANTOS,

Que lo dixo en la Acta publica del dia 4. de No-
viembre de 1787 en celebracion del Augusto Nom-
bre de N. Soberano el Señor

D. CARLOS III.



CON LICENCIA

En la LAGUNA, por Miguel Angel Bazzanti,

Impresor de la Real Sociedad, Año de 1787.

Alexo G. de Ara.

VEXAMEN

A LA REAL SOCIEDAD

De Amigos del País de Valencia

7 SU DEFENSA

por el

Dr. D. ANTONIO MIGUEL DE LOS SANTOS

Que lo dió en la Acta publica del día 4.º de No-

viembre de 1787 en celebracion del Ayuntamiento

de S. M. Soberano el Señor

D. CARLOS III.



CON LICENCIA

En la LAGUNA, por Miguel Angel Barranti,

Impresor de la Real Sociedad. Año de 1787.

Miguel Angel Barranti



JBa á invocar el serio
influxo de las Musas,
y me sale Talía
haciendo de las suyas -
Se enoja, se enrabisca,
se araña, y se rasguña:
dexára de ser hembra
sino fuera iracunda.
Quéxase que estos Dias
sus compañeras luzcan,
y no hacen caso de ella
los que el Parnáso cursan:
Que en esta Nivariense
Económica Junta
se han economizado
sus chistes, sin mensura;
Quando en tales Congresos
y en igual coyuntura
há soplado los fuelles
con fuerzas oportunas.
Advierte á sus hermanas
metidas en costura
haciendo sus debéres,
y armando su figura:
La misma Melpoménes
con canto de coruja
há entrado el triste pico
bostezando facundias.
Talía solamente
(sin ser la mas insulsa)
es la Musa que en esta
funcion no há entrado nunca.

En despique de tantos
 desaires que acumula,
 quiere hacer un Vexámen
 á los que aquí la escuchan.
Por la Sociedad misma
 piensa empezar la Surra,
 y luego irá corriendo
 por la gente menuda.
Lo me negué á leerlo,
 y la dí mil excusas:
 díxela: ¡ Dios me libre
 de entrar en tal locura!
Ella apretó la instancia;
 y Usías congeturan
 quanto vence el empeño
 de una Dama importuna.
Covine en el Vexámen
 con protexta absoluta
 de prestar yo mi labio,
 siendo la infusion suya.
Lo en efecto profiero
 lo que Talía apunta:
 ella es la responsable
 del chiste y de la zumba.
Ella dice.. (cuidado,
 que lo dice la Mussa.)
 que la Sociedad nuestra
 la ha tenido confusa;
Por que para ser Sócios
 como el Rey lo procura
 se necesitan hombres
 que no duerman á obscuras;
Pero aquí se recibe
 á todos sin repulsa,
 no hay una bola negra
 si un Bolo se consulta.

Al que lee el Vexámen
 le cupo esta fortuna:
 el honrar es de buenos,
 que si no, lo repudian.

¡Ni á mi me la perdona
 la Musaraña chula!
 si la coxo entre manos
 la receto una purga.

Como el honor Sociable
 á ninguno repugna,
 tiene salvo conducto
 D. Greña, y D. Peluca.

La Regular familia
 llena nuestra minuta,
 y el sábado á la tarde
 no hay uno que concurra.

En el dia de San Carlos
 se vienen de patrulla,
 una vez en el año;
 antes, ó despues truchas.

De Sociedad el nombre
 por esto se trabuca,
 y Ociosidad se llama
 entre la gente inculta.

Muchos Sócios existen
 que son en la medula
 el Biietyri del Cuerpo;
Entia rationis pura.

Otros que se distinguen
 quando entran en disputa;
vox, praeterea que nihil.
 Ruiseñores en Suma.

No falta quien con todo
 se acomoda, y ajusta;
 si dicen *Requiem, Requiem,*
 si *Alleluya, Alleluya.*

Se nos va aproximando
de Cuellos una turba,
señal de que el gran Cuello
no tarda en la Laguna.

Creerá la mayor plana
que la olvida la Musa:
no escapará por cierto
ninguno de sus uñas.

Está de Dios que este año
por Tenientes se suplan
los primeros Encargos
de esta Asamblea adulta.

Si bien, ó mal lo han hecho
las Actas lo divulgan:
cierto es que los Tenientes
á veces se descúidan.

La Sociedad que es cuerpo
sin cuello ni tonsura,
con Cabeza Mitrada
se ha visto en esta dula.

Y aun ausente la Mitra
permite la fortuna
no falte una Sotána
que acá le sustituya.

Tambien la Fiscalía,
que aquí llaman Censura,
anda por esos Montes
en pleytos de Tenuta.

Con la Secretaria
hay fiesta, y varahunda;
De Herodes á Pilato
ha corrido la Tuna.

Por fin corriendo á ciegas,
embargada sin culpa,
para en manos de un Socio
Cocho de fieles plumas.

Del Contador en vano
 es tratar cosa alguna,
 como la cuenta es céros,
 no hay sobre qué hacer sumas.

Consérvase ad terrorem
 el Tesorero; cuya
 bolsa es muger tan santa,
 que todo el año ayuna.

Criase un Archivero
 que los papeles pula,
 y es el único oficio
 que á su oficial ocupa.

Se dan mil comisiones
 que precisas se juzgan,
 si siete las aceptan,
 catorce las renuncian.

Con todo, se predicán
 por maravillas mutuas
 quatro fríolerillas,
 que en las Actas se abultan.

Contextar á cien cartas,
 responder diez preguntas,
 dar dos, ó tres Informes,
 y á Dios toda la bulla.

Vienen quatro muchachos
 con sus Planas confusas,
 rebajando los años
 para que el premio suba.

La Hilandera presenta
 dos hebras de hiladura,
 toma el premio, y no pone
 mas rueca á la cintura.

Las Niñas de la Amiga
 muestran manufacturas,
 reciben la pezeta,
 y quiebrase la aguja.

Sobre las pobres Cepas
 los proyectos se cruzan,
 y todo ello exprimido
 ni una gota resuda.

¡O Musa maldiciente!
 ya no hay pecho que sufra:
 calla, antes que el Pegáso
 á coces te destruya.

Calla, calla; no quieras
 que de la excelsa altura
 del Parnáso te arrojen
 al abismo tus culpas.

La Sociedad exhibe
 las pruebas mas seguras
 de que el Amor patricio
 la rige, la modula.

Hace honor á la Patria,
 gracias al Rey tributa,
 dá exemplos al Estado
 de amor, y de conducta.

¿Me negará Talía
 que á nuestra Agricultura
 la Sociedad la ha dado
 cierta nueva figura?

¿No hay mejoras palpables
 en las manufacturas?
 ¿si la miés es excasa,
 dexa de ser madura?

Se trata del fomento
 de las Artes difuntas,
 se trabaja por ellas,
 se escribe se consulta.

Propónense los medios
 al Rey, que los pregunta:
 nuestra esperanza duerme
 soñando en la resulta.

Desvélese este Cuerpo
 buscando la fortuna;
 barrera de imposibles
 su invento dificulta.

Sacrifican los Sócios
 la comodidad suya,
 corren las conferencias,
 y el efecto se frustra.

Distribúyense Premios
 con ideas profusas,
 se establecen Escuelas,
 Academias se anuncian.

Ya se oye en Tenerife
 tratar de la Pintura,
 ya el Dibuxo renace,
 Se enseña Arquitectura:

Se fixan los cimientos
 de estas nobles columnas:
 poner los capiteles
 exige mano Augusta.

El Colsát ignorado,
 la col flatuosa, y ruda
 haciendo estan milagros;
 líquido aceyte sudan.

Continuar la experiencia,
 dar al invento anchura,
 compete al Paisánage,
 que el exemplo trasunta.

La Sociedad protege
 Fábricas, que se fundan:
 bendice los desvelos
 de quien las efectúa.

Quando tales proyectos
 pintan, y no maduran,
 los Amigos se afligen,
 la Sociedad se angustia.

No duermen los Amantes
de la Patria en su ayuda,
alli la miel aplican
donde vén la amargura.

La Huerfana se dota,
la Doncella conjuga
á expensas de la mano
que auxilios acumula:

Aquella mano, digo,
cuya ilustre rotura
llenando al indigente
su tesoro evacua:

Aquella, en cuyas lineas
con eloqüencia muda
lée el pobre el indicio
de su buena ventura:

Aquella diestra sacra
en cuya Plaza busca
su presidio, y defensa
mendicidad desnuda.

No se atienda á la inercia
del Sócio que rehusa,
no al sueño del que ingrato
hace del ocio funda:

No al retiro del débil
á quien el peso abrumba;
el Amor de la Patria
lo eterogéneo engruda.

No se mueven iguales
los ojos, y las uñas;
el músculo, y el hueso
diverso sitio ocupan.

Las partes menos fuertes
sirven con las robustas
á mantener del Cuerpo
humano la estructura.

Assi en las Sociedades
 utiles se reputan
 los miembros que trabajan,
 y los que no egecutan.
Tal vez disciso el brazo,
 (segun Ovidio apunta)
 la parte sana adquiere
 sanidad mas robusta:
Tal vez la paralysis
 de un miembro, que se insulta,
 á los demas precisa
 á obrar con mas soltura.
No se admiten los Socios
 sin discreta cordura:
 ningun cuerpo se erige
 de simbolas minucias.
En esta Compania
 unos con la pecunia
 ponen el fondo, y otros
 el talento y la industria:
Si se acopia proyectos,
 el Amor los dibuja:
 la vanidad no tiene
 parte en nuestra escritura:
La Patria es el objeto,
 el Buen deseo la pluma,
 el comun Bien la tinte,
 el papel su penuria.
El Tezoro escondido
 que nuestro Archivo oculta,
 haria feliz la Patria;
 falta quien lo descubra.
Aguas hay Saludables,
 que al Pais restituyan;
 no hay hombre que las mueva,
 y el Pais no se cura.

Sin embargo de pruebas
tan claras, tan desnudas,
la Sociedad padece
indiscretas censuras:

Zoylos muchos la muerden,
Juvenales la burlan;
pero ella crece al riego
de sus mismas injurias.

Todo se debe al Astro
que la rige, y alumbra,
á CARLOS, el objeto
de esta función yucunda,

En que dá Tenerife
la prueba mas profunda
de su Amor, y respeto,
de su zelo y ternura.

Todo se debe á CARLOS,
cuyas gracias inundan
(mas que el Teyde á sus faldas)
á estas peñas adustas.

Todo se debe á CARLOS,
cuyo nombre pronuncia
la Sociedad, que en vivas
lo economico anula.

Ceda, en su honor y gloria
el chiste de la Musa:
Vexamen, y Defensa
cedan en gloria Suya.